

Buscar a Dios



Convivencia Grupos Saiano

18-20 de noviembre de 2005

Valladolid



“El buscador”, de Jorge Bucay

Esta es la historia de un hombre al que yo definiría como un buscador...

Un buscador es alguien que busca; no necesariamente alguien que encuentra. Tampoco es alguien que, necesariamente, sabe qué es lo que está buscando. Es simplemente alguien para quien su vida es una búsqueda.

Un día, el buscador sintió que debía ir hacia la ciudad de Kammir. Había aprendido a hacer caso riguroso de estas sensaciones que venían de un lugar desconocido de sí mismo. Así que lo dejó todo y partió.

Después de dos días de marcha por los polvorientos caminos, divisó, a lo lejos, Kammir. Un poco antes de llegar al pueblo, le llamó mucho la atención una colina a la derecha del sendero. Estaba tapizada de un verde maravilloso y había un montón de árboles, pájaros y flores encantadores. La rodeaba por completo una especie de pequeña valla de madera lustrada. Una portezuela de bronce lo invitaba a entrar.

De pronto, sintió que olvidaba el pueblo y sucumbió ante la tentación de descansar por un momento en aquél lugar.

El buscador traspasó el portal y empezó a caminar lentamente entre las piedras blancas que estaban distribuidas como al azar, entre los árboles.

Dejó que sus ojos se posaran como mariposas en cada detalle de aquel paraíso multicolor.

Sus ojos eran los de un buscador, y quizá por eso descubrió aquella inscripción sobre una de las piedras:

Abdul Tareg, vivió 8 años, 6 meses, 2 semanas y 3 días.

Se inscribió un poco al darse cuenta de que aquella piedra no era simplemente una piedra: era una lápida.

Sintió pena al pensar que un niño de tan corta edad estaba enterrado en aquel lugar.

Mirando a su inscripción, el hombre se dio cuenta de que la piedra de al lado también tenía una inscripción. Se acercó a leerla. Decía:

Yamir Kalib, vivió 5 años, 8 meses y 3 semanas.

El buscador se sintió terriblemente conmocionado. Aquel hermoso lugar era un cementerio, y cada piedra era una tumba. Una por una, empezó a leer las lápidas. Todas tenían inscripciones similares: un nombre y el tiempo de vida exacto del muerto. Pero lo que lo conectó con el espanto fue comprobar que el que más tiempo había vivido sobrepasaba apenas los once años...

Embargado por un dolor terrible, se sentó y se puso a llorar. El cuidador del cementerio pasaba por allí y se acercó. Lo miró llorar durante un rato en silencio y luego le preguntó si lloraba por algún familiar.

-No, por ningún familiar —dijo el buscador—. ¿Qué pasa en este pueblo? ¿Qué cosa tan terrible hay en esta ciudad? ¿Por qué hay tantos niños muertos enterrados en este lugar? ¿Cuál es la horrible maldición que pesa sobre esta gente, que les ha obligado a construir un cementerio de niños?

El anciano sonrió y dijo:

- Puede usted serenarse. No hay tal maldición. Lo que pasa es que aquí tenemos una vieja costumbre. Le contaré...: “Cuando un joven cumple quince años, sus padres le regalan una libreta como esta que tengo aquí, para que se la cuelgue al cuello. Es tradición entre nosotros que, a partir de ese momento, cada vez que uno disfruta intensamente de algo, abre la libreta y anota en ella: A la izquierda, qué fue lo disfrutado. A la derecha, cuánto tiempo duró el gozo.

Conoció a su novia y se enamoró de ella. ¿Cuánto tiempo duró esa pasión enorme y el placer de conocerla? ¿Una semana? ¿Dos? ¿Tres semanas y media...? Y después, la emoción del primer beso, el placer maravilloso del primer beso...¿Cuánto duró? ¿El minuto y medio del beso? ¿Dos días? ¿Una semana? ¿Y el embarazo y el nacimiento del primer hijo...? ¿Y la boda de los amigos? ¿Y el viaje más deseado? ¿Y el encuentro con el hermano que vuelve de un país lejano? ¿Cuánto tiempo duró el disfrutar de estas situaciones? ¿Horas? ¿Días?

Así, vamos anotando en la libreta cada momento que disfrutamos... Cada momento. Cuando alguien se muere, es nuestra costumbre abrir su libreta y sumar el tiempo de lo disfrutado para escribirlo sobre su tumba. Porque ese es para nosotros el único y verdadero tiempo vivido”.

Salmo para buscar sentido (Ps 42)



“Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón estará inquieto hasta que no descansa en Ti” . San Agustín

No puedo decir de verdad: soy feliz.
Con todo, yo espero en ti, Señor.

Mi corazón, Señor, se siente insatisfecho.
Yo busco libertad y amor,
busco verdad y felicidad;
busco la paz y la justicia...
y mi corazón no te encuentra.

Como busca la cierva el agua cristalina
así mi alma te busca a ti, Dios mío.
Mi corazón tiene sed de ti, que eres el Dios vivo;
¿cuándo serás tú mi verdad y felicidad,
mi libertad y mi paz?

Yo te busco con sinceridad y pasión,
con dolor y cansancio, y muchas veces
me quedo solo, como el árbol del camino.
y leo en el rostro de los hombres,
como un desafío: ‘¿Dónde está tu Dios?’

Recuerdo cuando era niño
y mi corazón llegaba hasta ti
como la ola a la playa.
Todo era más fácil.
Recuerdo cuando mi corazón era limpio
y se levantaban canciones de fiesta
desde dentro de mi hacia Ti.

Y ahora Señor, quiero desahogarme y no puedo,
mi corazón se angustia; me siento preocupado.
He pedido la paz y la alegría no me acompaña.

Tú volverás a ser manantial de mi vida
y mi corazón volverá a sentirte cercano.
Tú eres, aún en la tiniebla,
la luz de mi rostro, Señor.
Caminaré de día hacia ti,
buscando tu rostro.
Y de noche, cuando todo me parezca dormido,
te cantaré en mi corazón como el Dios de mi vida.

Señor, Dios mío, ¿por qué parece que me olvidas?
¿Por qué ando triste, angustiado,
queriendo buscar en otras cosas
la felicidad que sólo tú puedes darme?
Aunque te busque a veces solo,
aunque me sienta fatigado en la búsqueda,
aunque los otros pasen indiferentes a mi lado,
aunque se rían y me griten diciendo:
‘Has encontrado ya a tu Dios? Dinos cómo es’ ,
aunque me quede perdido en un inmenso desierto,
Dios, Dios de mi alegría,
seguiré buscando tu rostro.

Dame serenidad, dame tu paz
que en mi corazón y en mi mente haya armonía y sentido,
no me dejes caer en la mentira,
no me dejes disperso o perdido. Ayúdame, Señor.

Envía tu luz y tu verdad: que ellas me guíen
y me conduzcan hasta ti, que eres el Origen de mi vida.
Quiero que tus seas mi morada,
que seas el Dios de mi gozo y de mi alegría.

Te doy gracias con el corazón, Dios, Dios mío. **A**mén.



El mercader de perlas

Esta es la historia del mercader de perlas del que habla Jesús en el Evangelio...

Esta es la historia de un hombre, cuya vida, sirvió a Jesús para hablar del Reino de los Cielos...

Esta es la historia de un ser humano que soñaba día y noche con el hallazgo de una hermosísima perla de incalculable valor, una perla que le cambiara por completo su vida...

Esta es la historia de una persona (puede ser la tuya) que se pasó toda la vida rastreando por cientos de lugares buscando y buscando "su gran perla," pero que no encontró más que pequeñas perlas...

Por eso, y aquí continúa la historia, tan breve como la parábola del Evangelio, cuando el mercader llegó al Reino de los Cielos se presentó avergonzado ante Jesús portando sobre sus hombros una enorme saca de -estaba convencido- escasísimo valor. Jesús, entonces, le pidió que mostrara lo que llevaba en su interior... Al principio la vergüenza dejó a nuestro buen amigo en un mutismo absoluto, mas cuando Jesús se lo pidió otra vez, el mercader no tuvo más



remedio que vaciar el contenido y..., y entonces del interior de la saca empezaron a salir cientos de nombres, de nombres con apellidos, de nombres, algunos de ellos, con mote incluido, de nombres con diminutivos, de nombres, en fin, de toda calaña y condición... Personas que se había encontrado por los caminos de la vida y que el mercader había metido en la única víscera que no envejece con los años, en el corazón

Por eso cuando no quedaba ya ningún nombre en su interior, Jesús le sonrió y le hizo ver que su búsqueda había sido fructífera, que su vida no había sido baldía.

Y es que sólo la persona que es capaz de caminar por la vida buscando pequeñas perlas, puede un día (cuando menos se lo espera) encontrar la perla definitiva, al Nombre entre los nombres, al más grande de los mercaderes, al "creador de perlas." Y entonces sí, entonces... ¡amigo ya no es necesario buscar más!

Ya sólo te queda el placer de comprobar cómo únicamente "vendiendo a precio de hijo agradecido" tu tiempo, tus capacidades, tu vida a tus hermanos, "puedes comprar" la Perla con la que tanto habías soñado: Dios hecho amor por ti y para ti.

¿No te parece que merece la pena gastar la vida buscando pequeñas perlas...? Piénsalo.

Diferentes imágenes de gente buscando



“Cuando se tiene un buen por qué en la vida, se es capaz de cualquier cómo”

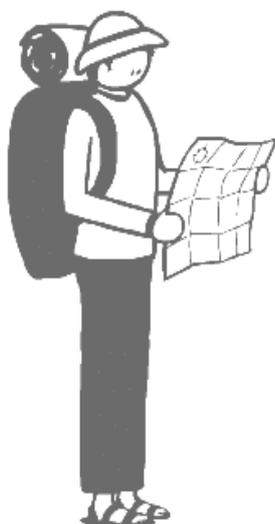
En la actividad que sigue es importante identificar bien las actitudes para asumirlas lo mejor posible a lo largo de la mañana.

Para entender lo que significa “buscar”, vamos a hacer entre todos un cuadro, a pensar actitudes de los buscadores, para después asumirlas:

Situaciones	¿Qué hace?	¿Cuáles son sus actitudes?
✓ El/la que busca trabajo		
✓ El/la que busca novi@		
✓ El/la que busca la llave de la luz en un sitio oscuro y desconocido		
✓ El/la que busca algo que se ha perdido		
✓ El/la que busca un hijo que se ha perdido		
✓ El/la que busca el camino		
✓ El/la que busca un edificio en la ciudad		
✓ El/la pirata que busca un tesoro		
✓ El/la naufrago que busca la orilla		
✓ El/la que tiene sed en el desierto		
✓ ...		

NB: Las actividades que siguen, deberán estar caracterizadas por estas actitudes.

El explorador, de A. de Mello



El explorador había regresado junto a los suyos, que estaban ansiosos por saberlo todo acerca del Amazonas. Pero, ¿cómo podía él expresar con palabras la sensación que había inundado su corazón cuando contempló aquellas flores de sobrecogedora belleza ya escuchó los sonidos nocturnos de la selva? ¿Cómo comunicar lo que sintió en su corazón cuando se dio cuenta del peligro de las fieras o cuando conducía su canoa por las inciertas aguas del río?

Y les dijo: **“Id y descubridlo vosotros mismos. Nada puede sustituir al riesgo y a la experiencia personales”**. Pero, para orientarles, les hizo una mapa del Amazonas.

Ellos tomaron el mapa y lo colocaron en el Ayuntamiento. E hicieron copias del él para cada uno. Y todo el que tenía una copia se consideraba un experto en el Amazonas, pues ¿no conocía acaso cada vuelta y cada recodo del río, y qué ancho y profundo era, y dónde había rápidos y dónde se hallaban las cascadas?

El explorador se lamentó toda su vida de haber hecho aquel mapa. Habría sido preferible no haberlo hecho.

Situaciones	¿Qué hace?	¿Cuáles son sus actitudes?
✓ El/la que busca trabajo	<ul style="list-style-type: none"> . Va al INEM . Busca en el periódico -anuncios . Busca en internet . Presenta el currículum . Moverse, porque buscar trabajo es un trabajo . Se apunta a todas las listas de trabajo . Hacer cola . Se prepara físicamente 	<ul style="list-style-type: none"> . Desganado . Emprendedor – interés - iniciativa . Positivo . Angustia . Desesperación . Cautela . Simpatía y condescendencia . Dispuesto a hacer cualquier cosa . Ilusión . Decepción . Se prepara para miles de cosas
✓ El/la que busca novi@	<ul style="list-style-type: none"> . Se mueve por diversos ambientes y círculos sociales . Llamar la atención de la persona amada . Sacar las mejores armas . 'Meter baza' a las personas que te gustan. 'Entra' a quien le gusta . Reza a San Antonio . Arreglarse, gustar, estar bien, sonríe, coquetea . Buscar en la sección de contactos . Sopesa pros y contras . Cuida los detalles . Cuida el diálogo . Salir a la 'plaza', a la discoteca . Buscar alguien que te entienda . Sale por la noche . Usa el internet . Se insinúa . Beber . No tener vergüenza, desinhibirse 	<ul style="list-style-type: none"> . Positiva . Deseo . Cariño - ternura . Mostrar tu lado positivo . Esperanza . Ilusión . Sueña, idealiza . Simpatía . Miedo, desconfianza . Sensatez . Sinceridad y honestidad
✓ El/la que busca la llave de la luz en un sitio oscuro y desconocido	<ul style="list-style-type: none"> . Busca interruptor guiándose hasta él palpando la pared . Ir despacio . Intenta relacionar cosas, palpar el marco, la puerta... 	<ul style="list-style-type: none"> . Preocupado . Miedo por si hay bichos o a hacerse daño . Desesperación . Desconfianza . Angustia . Impaciencia . Nerviosismo . Tensión
✓ El/la que busca algo que se ha perdido	<ul style="list-style-type: none"> . Pone carteles. . Busca sin descanso por todas las partes . Se mueve . Ata un nudo a algo . Repasa los últimos pasos . Reza a San Antonio . Revolver todo, poner todo patas arriba . Rastrea . Barrer la casa 	<ul style="list-style-type: none"> . Desesperado . Ansiedad . Esperanza de encontrarlo . Nerviosismo . Razonar ordenadamente . Culpabilidad, responsabilidad . Fracaso, cansancio . Lloro . Impotencia . Angustia, como si el mundo se acabara
✓ El/la que busca un hijo que se ha perdido	<ul style="list-style-type: none"> . Va a la policía . Llama a sus amigos, familia... . Preguntar a todos . Llamar a los hospitales . Llamarle al móvil . Se pone en lo peor . Hace otro . Pensar los sitios donde puede estar (o está habitualmente) 	<ul style="list-style-type: none"> . Angustia . Fracaso . Tristeza . Preocupación . Agobiado, perdido . Tenacidad - lucha . Reza . No descansa hasta encontrarlo . Entrega total
✓ El/la que busca el camino	<ul style="list-style-type: none"> . Pregunta. . Mira el mapa, páginas de la DGT . Retrocede, vuelve a empezar. . Seguir caminando hasta encontrarlo . Utiliza una brújula y otros instrumentos 	<ul style="list-style-type: none"> . Preocupado . Esperanza, ilusión, miedo... . Disfrutar de lo nuevo . Paciencia . Los ojos bien abiertos - atención

		<ul style="list-style-type: none"> . Dudas . Observar . Arriesgar . Aprendizaje, memorizar . Discernimiento, decisión, interpreta . Rapidez . Cansancio . Ánimo . Intriga
✓ El/la que busca un edificio en la ciudad	<ul style="list-style-type: none"> . Va a la oficina de Turismo . Busca y consulta un callejero . Pregunta a un lugareño a un taxista o jardinero . Mirar mucho y fijarte bien . Leer los letreros de la calle 	<ul style="list-style-type: none"> . Busca orientación . Interés . Ansiedad, inquietud . Esperanza . Recelo si le engañan . Euforia . No tener vergüenza
✓ El/la pirata que busca un tesoro	<ul style="list-style-type: none"> . Reúne gente y medios . Utiliza un mapa, una brújula... . Abordan barcos, secuestran, hacen chantajes... . Comprar el mejor barco y la mejor tripulación . Catar zonas diferentes . Canta, disfruta, se alegra 	<ul style="list-style-type: none"> . Surca mares y tierras . Avaricia, codicia . Esfuerzo y ganas . Esperanza, alegría . Ansiedad . Confianza en sus camaradas . Premura
✓ El/la naufrago que busca la orilla	<ul style="list-style-type: none"> . Rema hacia la orilla . Mira al cielo para orientarse . Busca pistas, animales (gaviotas) que vivan cerca de la orilla . Remar sin pensar . Nadar incansablemente . Se agarra a algo 	<ul style="list-style-type: none"> . Desesperado . Supervivencia – ganas de vivir . Instinto . Miedo . Inseguridad . Esperanza . Superación . Coraje, tenacidad, valentía . Fe
✓ El/la que tiene sed en el desierto	<ul style="list-style-type: none"> . Busca agua . Raciona sus fuerzas para no deshidratarse . Camina lento . Buscar un oasis . Escuchar bien la naturaleza . Atento, observa. Levanta la mirada . Pasa calor . No comer polvorones . Suda 	<ul style="list-style-type: none"> . Desesperado . Ansiedad . Miedo a morir . Rabia . Rezar . Abandonarse . Cansancio y a la vez fuerza
✓ El emigrante, el que busca su vocación...		

Asumir las actitudes de la búsqueda

La siguiente dinámica es un juego de pistas que se desarrolla por toda la casa. Hay que insistir a los jóvenes que, para realizar esta búsqueda tienen que **ASUMIR las actitudes del verdadero buscador**, es decir, actuar como hemos dicho en la dinámica anterior (riesgo, aventura... deseo, apasionamiento, desesperación...)

Se explica en la sala:

- . A cada grupo se le dan 10 puntos. En potencia todos somos 'buscadores 10', y por cada pista que tengan que pedir, se les quitará un punto. Hay que agudizar el ingenio, preguntar, buscar, interesarse...
- . A cada grupo se le da una pista y se le quita un punto. Tienen que dialogar para ver dónde está. No saben lo que están buscando ni dónde tienen que buscarlo, pero tienen que hacerlo con las actitudes del buscador.
- . Si con la primera pista no es suficiente, deberán pedir otra. Esto les quitará otro punto y así sucesivamente, cada pista que pidan les quitará un punto.
- . En una parte de cada lugar hay un mensaje escondido que indica donde está el tesoro: una pieza de un puzzle y unos caramelos. El puzzle tendrá escrito el mensaje: **“Cuando se tiene un buen por qué en la vida, se es capaz de cualquier como”**.

Grupo 1

- ❖ Es un lugar donde se hace fraternidad y grupo.
- ❖ Un fraile decía que si hay mucho jaleo allí, barrunta lluvia.
- ❖ Allí no se pasa hambre.
- ❖ “En la y en el juego se conoce al caballero”.
- ❖ Están de seis en seis.
- ❖ En una de ellas hay un mensaje.
- ❖ En el comedor, debajo de la tercera mesa de la derecha está el mensaje.

- ❖ En la tercera lucerna de la derecha... encontrarás el tesoro.
- ❖ Dentro del fluorescente de la tercera columna a la derecha.

Grupo 2

- ❖ Sus olores le gustan mucho a Escudero. Cuando se entra, flipa.
- ❖ Lo más importante que hay ese espacio sirvió a Diego Torres para hacer una canción sobre la esperanza.
- ❖ Es un lugar de trabajo en el que se trabaja con la imaginación.
- ❖ La parte de la casa preferida de Olmedillo.
- ❖ Allí se realizan obras de arte importantes.
- ❖ En un bicho que vuela está la clave.
- ❖ En el taller de manualidades, en la gaviota móvil colgada sobre la mesa de trabajo está el mensaje.

- ❖ En-frascado en lo alto... allí me encontrarás.
- ❖ Encima de la estantería , al lado de la imagen del Cristo.

Grupo 3

- ❖ Es un lugar muy sucio; uno se mancha al entrar.
- ❖ Los guijarros quedan perfectos con el danzar del agua, y no con los golpes del...
- ❖ Donde el metal resuena al golpearlo.
- ❖ El nombre del que trabaja allí empieza por A.
- ❖ Un chatarrero se haría de oro.
- ❖ Hay que indagar más, buscar en los restos de la madera, mancharse de polvo...
- ❖ En el taller de mecánica-calderas, dentro de la caja de serrín está el mensaje.

- ❖ Estoy atrapado entre dos hierros, a punto de morir serrado dentro de un tubo... ¡Sacadme de aquí!
- ❖ En el la sierra eléctrica de hierro, a punto de ser sacrificado...

Grupo 4

- ❖ No hay nada más sucio que el palo de un gallinero y...
- ❖ Es un lugar de encuentro con Dios.
- ❖ Allí se realiza un sacramento importante, pero devaluado.
- ❖ Hay una imagen de Jesús y pocos muebles más.
- ❖ Se usa sobre todo en cuaresma, y es el primero.
- ❖ Sus paredes son estrechas, como 'estrecha es la puerta'. Sólo entran dos personas.
- ❖ En el primer confesonario entrando por la puerta, en la celosía que hay sobre la puerta está el mensaje.

- ❖ Buscad al 'Redemptoris Custos' y en su lámpara encontraréis el tesoro.
- ❖ En la lámpara de la imagen de San José que está en la capilla grande.

Grupo 5

- ❖ A este lugar lo caracteriza el mal olor y la poesía 'suburbana'.
- ❖ Algunos pintan las paredes, y no precisamente con pintura.
- ❖ Se suele estar poco tiempo allí, pero varias veces al día.
- ❖ Tiene barreras arquitectónicas para minusválidos.
- ❖ Algunos silban o cantan. Ellos de pie; y ellas sentadas.
- ❖ El lugar está en los inframundos de la casa y tiene una franja roja.
- ❖ Encima de un conducto caliente... encontraréis el mensaje.

- ❖ No busquéis más... estoy en el uno de los pies de lo que utilizó Pilato después de condenar a Jesús.
- ❖ El tesoro está en los servicios del sótano, debajo del primer lavabo, detrás del pie.

. Una vez terminado el juego de búsqueda, nos reunimos en la sal y recomponemos el mensaje. Que digan cómo se han sentido buscando. Se completa así el cuadro de actitudes para la búsqueda.

. Tras una pequeña pausa pasamos a la siguiente actividad.

Buscadores de Dios

Yahvé habló a Moisés y le dijo: ‘envía algunos hombres, uno por cada tribu, que sean jóvenes y ágiles, para que exploren la tierra de Canaán que voy a dar a los israelitas...’ Sus nombres eran estos: Sammúa, Safat, Caleb, Yigal...

‘Reconoced el país, a ver qué tal es y, ved qué pueblo lo habita, si es fuerte o débil, escaso o numeroso... y qué tal es el país en el que viven, bueno o malo; cómo son las ciudades, y cómo es la tierra, fértil o pobre, si tiene árboles o no. Tened valor y traed algunos productos del país’.

Era el tiempo de las primeras uvas... llegaron al valle de Eskol y cortaron allí un sarmiento con un racimo de uva, que transportaron en una pértiga entre dos, y también granadas e higos... Les contaron lo siguiente: ‘fuimos al país al que nos enviasteis, y en verdad que mana leche y miel; éstos son sus frutos... Pero el pueblo que habita el país es fuerte y numeroso... parecen descendientes de Anaq.’ Nm 13-14

- Los exploradores enviados a la Tierra, VUELVEN para dar ánimos a sus hermanos que desesperan por el camino. Traen las **primicias**, y sobre todo **esperanza**: los frutos más granados del Reino (alegría, reconciliación, solidaridad...) La iconografía medieval lo representó con dos jóvenes, trayendo sobre sus hombros la pértiga con el racimo de uvas, realmente algo desproporcionado con las expectativas del pueblo.
- También les comunican las **dificultades y el dolor** que supone la itinerancia y la entrada en la Tierra.
- Estos exploradores son **tomados del pueblo**: hombres y mujeres ‘más ágiles’ y más vitales. No se trata de los mejores, sino de los más capaces.
- Hacemos un retablo de ‘buscadores’. Si tuviéramos que decorar una iglesia, y encargar a un buen escultor unos relieves o tablas... ¿a quién pondríamos? ¿Qué personajes nos podrían recordar esta necesidad de búsqueda?

1. Buscadores del ayer

- ABRAHAM: su vocación nace de la **fe** (Gn 12). Llamado a la desinstalación: de Ur a Jarán, de ciudadano a nómada, de estéril a fértil... Invitado a vivir por encima de lo racional... compartiendo la lógica de Dios.
- MOISÉS: su vocación nace del **sufrimiento** y de la opresión de su pueblo (Ex 3). Dios le llama a liberar, a mediar entre El y el pueblo.
- JEREMÍAS: su vocación es **rebeldía** (Jr 1). Lucha por no dejarse arrastrar y domesticar por la masa.
- MARÍA: su vocación es **acogida** (Lc 1). Habla de la belleza de iniciar aventuras con Dios. Hermosa vocación, alegre, llena de vida.
- APÓSTOLES: su vocación es **contagio y comunidad** (Mc 3) Continúan el misterio de Cristo y creen profundamente en Él. Vocación contracorriente.
- EL JOVEN RICO: paradigma de la **llamada sin respuesta** (Mc 10). Dios nos deja libres... “si quieres”. El joven rico, nos recuerda que la salvación es don y no conquista.
- PABLO: para él la vocación es **camino** (Hch 9).
- L. PAVONI: su vocación son los **jóvenes**, y si son pobres o abandonados, mejor. Nos recuerda esa predilección de Dios.

2. Buscadores de hoy

- Hno. Roger de Taizé
- Ch. de Foucauld
- Teresa de Calcuta
- Juan Pablo II
- Maximiliano Kolbe
- Monseñor Romero
- Una comunidad religiosa, “hombres y mujeres de hoy, llamados por el Señor desfigurado/ transfigurado a vivir la radicalidad del Evangelio mediante la profesión de los Consejos evangélicos... Movidos por el Señor Jesús, por los hermanos y hermanas que han recorrido este camino, y también por los que sufren

la injusticia... Nunca hemos sido connaturales a la cultura dominante, aunque quizá ésta nunca ha sido tan indiferente como lo es hoy... Llamados a ser la libra de perfume derramada a los pies del Señor (Jn 12), la monja que canta en la oscuridad a los pies del cirio pascual” (VD, VC).

3. Buscadores del mañana

Alguna hornacina vacía podría recordarnos que hay signos del futuro que están germinando en el presente, y podría ser signo de esperanza.

- Seguidora y centrada en Cristo.
 - Todos diferentes, originales y libres.
 - Que comparte sentimientos.
 - Que vive la oración, el silencio, la profundidad.
 - Que vive el ‘amor al otro’ de forma concreta.
 - Visible, que no disimula sus creencias y las proclama con coraje.
 - Que valora la realización personal y la felicidad de cada uno.
 - Que reconoce y valora los diferentes carismas.
 - Protagonismo de la mujer.
 - Acercamiento a los diferentes.
 - Apostando por la unidad
 - Militante ante la indiferencia
- El futuro de la Iglesia, no depende del número o la edad de las personas, sino de la calidad del seguimiento de Cristo. No estamos llamados a ser ‘multinacional’, sino semilla del Reino. Urge ser creativos, no sólo reproductivos.



CHÑR dr KSJEIJMH

¿Tiene esto algún sentido? Te invitamos a buscarlo...

Se trata de un mensaje CODIFICADO, que tienes que descifrar.

En la vida, hay muchos mensajes codificados que hay que descifrar, muchos mensajes ocultos... que no se ven a simple vista.

“Lo esencial, es invisible a los ojos... sólo se ve bien con los ojos del corazón”. A. de Saint Exupèrie

Es importante la creatividad, la búsqueda continua... personal y 'grupal', y también coherencia vital.

1.	BUSCADOR ESCÉPTICO o INDIFERENTE	<ul style="list-style-type: none"> ✓ No voy a perder el tiempo en descifrar el sentido de esto. ✓ El mensaje, como el mundo es absurdo. ✓ ¿Qué gano yo perdiendo el tiempo en esto? ¿Para qué sirve? ✓ Seguramente que esas letras son fruto del azar, y las han colocado así para rompernos el coco. ✓ La de cosas interesantes que podíamos estar haciendo esta mañana... y estamos aquí, perdiendo el tiempo.
2.	BUSCADOR CREYENTE... pero ESPECTADOR	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Afirma: ¡Esto tiene que tener una solución, un sentido, un significado...! ¡Seguro que sí! ✓ ¡Ya me darán la clave! Seguro que esto tiene una clave. Quizá +1 (a lo mejor cada letra debe sustituirse por la que sigue en el alfabeto... quizá la C por la D... “DIOS ES ¿KSJEIMH...???”). ✓ Este tipo de buscador, deduce que tiene que haber un Dios, pero como habla un lenguaje difícil de comprender, no intenta descubrirlo invirtiendo todas sus facultades. ✓ Se contenta con un vago concepto de Dios que no le cree demasiados problemas.
3.	BUSCADOR ACAPARADOR	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Estoy cerca. Cuando haya descubierto el código estaré en posesión de la verdad, y me dará la seguridad que otros no tienen. A ver si yo soy el primero en enterarme de lo que dice el código... ✓ ¡Ojalá den una clave falsa (falsos profetas) y nos la ‘venden’ como verdadera! ¡Así yo estaré más cerca de la verdad! <p>Estos buscadores, caen fácilmente en el dogmatismo y en el fanatismo!</p>
4.	BUSCADOR PEREGRINO	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Busca simplemente, a veces sin saber qué es lo que busca. Cree que puede encontrar algo, por hay algo. ✓ No se apropia de la verdad, sino que se deja transformar por ella... sabiendo que la verdad es más grande que él, y que deberá seguir buscando. ✓ A este buscador, se le da un CÓDIGO PROGRESIVO que le anima a ponerse en marcha, a avanzar... +1, +2, +3, +4, +5... “DIOS ES ✓ El buscador peregrino, descubre así en su caminar que Dios es y que ninguna obra surgida de las tinieblas puede ser suya. <p>Esta “clave” puede ayudar a “leer” otros “enigmas” sobre la vida, la persona humana, el prójimo, los valores, el sentido de la vida y de tantas cosas...</p>

Para trabajar, personalmente y en grupo...

1. Dar el enigma y buscar personalmente la solución. Después en grupo.



2. Leer Ap 5, 1-10:

“Vi también en la mano derecha del que está sentado en el trono un libro, escrito por el anverso y el reverso, sellado con siete sellos. Y vi un Ángel poderoso que proclamaba con fuerte voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y soltar sus sellos? Pero nadie era capaz ni en el cielo ni en la tierra ni bajo tierra, de abrir el libro ni de leerlo. Y yo lloraba mucho porque no se había encontrado a nadie digno de abrir el libro ni de leerlo. Pero uno de los Ancianos me dice: **‘No llores; mira, ha vencido el León de la tribu de Judá, el Retoño de David; él podrá abrir el libro y sus siete sellos’**.”

Entonces vi, de pie, en medio del trono y de los cuatro Vivientes y de los Ancianos un Cordero, como degollado, tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios, enviados a toda la tierra. Y se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que está sentado en el trono. Cuando lo tomó, los cuatro Vivientes y los veinticuatro Ancianos se postraron delante del Cordero. Tenía cada uno una cítara y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos. Y cantaban un cántico nuevo diciendo:

‘¡Eres digno de tomar el libro y abrir su sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios un Reino de Sacerdotes, y reinan sobre la tierra!’”

3. Dar y comentar el esquema en las diferentes partes. ¿Es real? ¿Dónde veis reflejadas estas actitudes en personajes del Evangelio?

4. De las actitudes que hemos visto, ¿cuál es la mía? ¿Qué debo hacer para que mi actitud sea más peregrina?
5. Que cada uno cree un pequeño ‘enigma’ que exprese quien es Dios para mi en estos momentos.
6. ¿Qué busco yo en la vida?

Idea tomada de libro, KESHAVJEE, Shafique, Dios, mis hijos y yo. Destino, 2000.

Adora y confía

No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere tú, lo que Dios quiere.
Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades
un corazón sencillo que, pese a todo, acepta su plan.
Poco importa que te consideres un fracasado,
si Dios te considera plenamente realizado a su gusto.
Piérdete confiado ciegamente en ese Dios
que te quiere para Sí,
y que llegará a ti, aunque no lo veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuánto más decaído y triste te sientas.
Vive feliz, vive en paz que nada te altere,
que nada sea capaz de quitarte tu paz, ni la fatiga, ni tus fallos.
Haz que brote y conserva siempre sobre tu rostro, una sonrisa,
reflejo de la que el Señor, continuamente te dirige.
Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada
todo aquello que te llene de la paz de Dios. Adora y Confía.

Teilhard de Chardin





Monasterio Cisterciense de La Trapa (Palencia)

Quiénes somos

La Iglesia nos ha encomendado una misión que deseamos cumplir mediante el testimonio de nuestra vida... Dar fieles testimonio de la morada celestial que todos añoramos y mantener vivo en el corazón de los hombres su deseo... siendo testigos de la grandeza del amor de Dios y de la fraternidad de todos los hombres en Cristo.» (Cf.: Carta de Pablo VI a los Cistercienses: 8-12-1968)

Somos monjes y monjas Cistercienses que vivimos en Monasterios que se encuentran en casi todas las regiones de España. Formamos parte de la gran familia benedictina, iniciada en Europa en el siglo VI por san Benito cuya Regla de vida seguimos.

El monacato es un fenómeno humano que, a lo largo de la historia aparece, de formas distintas, en las grandes religiones. En el cristianismo fue alrededor del año 300 d.C., cuando los cristianos comenzaron a buscar la soledad como un camino para acercarse a Dios y amar a sus hermanos los hombres. Algunos vivieron completamente solos, como ermitaños; otros vivieron en comunidades donde el silencio y un estilo de vida sencillo les ayudaba a relacionarse con Dios.

Poco después del año 500 d.C., en la Italia central, San Benito escribió una Regla para los monjes que viven en comunidad. San Benito condujo a los monjes en su búsqueda de Dios por medio de la obediencia, la caridad fraterna y un equilibrado modo de vida que, siendo austero, estuviera al alcance de cualquier cristiano. Esta Regla llegó a ser observada por la mayoría de los Monasterios de la Iglesia en occidente.

A medida que la Regla de san Benito se extiende en otras épocas, lugares y situaciones, va incorporando distintas interpretaciones y adaptaciones; distintas observancias de la tradición benedictina. En la Borgoña francesa, el 21 de marzo de 1098, unos monjes benedictinos fundan, en un lugar llamado Císter, un "Nuevo Monasterio". Estos monjes, llamados cistercienses por el lugar donde habitaban, acentuaron la pobreza, el trabajo manual para mantenerse a sí mismos, el alejamiento de los asuntos mundanos y un equilibrado tiempo de oración que dejara espacio suficiente para la lectura. Así comienzan, dentro de la tradición benedictina, los monjes cistercienses.

Los primeros abades del "Nuevo Monasterio" fueron San Roberto de Molesmes, San Alberico y San Esteban Harding, reconocidos como los Santos Fundadores de la Orden

Cisterciense. En el año 1113, Esteban Harding recibe en el "Nuevo Monasterio" a Bernardo de Fontaines, -que hoy conocemos como San Bernardo de Claraval- quien da un gran impulso al desarrollo y evolución del estilo de vida cisterciense, el cual es sencillo, frugal y de vida intensamente comunitaria. Los monjes cistercienses buscan a Dios y siguen a Cristo bajo una Regla, la de san Benito, y un abad; en una comunidad estable, escuela de caridad fraterna, "en la alegría del Espíritu Santo" (San Elredo). Esteban Harding, además, dotó a los cistercienses de un documento de especial importancia, texto básico de nuestras relaciones fraternas: La Carta de Caridad.

Por medio de la acogida y la hospitalidad, la comunidad comparte los frutos de su contemplación y trabajo; vive en un clima de silencio y soledad que favorece y expresa su apertura a Dios en la contemplación, a ejemplo de María, Regla de los monjes, "que guardaba todas las cosas y las meditaba en su corazón".

Unos cincuenta años después de su fundación, Císter incorpora los primeros monasterios femeninos.

En el contexto del tercer milenio, queremos que nos conozcáis y que, en la medida de lo posible, participéis de los bienes espirituales que nuestra vocación aporta a la Iglesia. En la actualidad continuamos llevando nuestra vida cisterciense a los países más diversos.

Un día en la Comunidad

La vida cisterciense subraya de forma particular la sobriedad y sencillez, como líneas axiales de su interpretación de la Regla de San Benito en la vivencia cotidiana de la búsqueda de Dios, realizada en clima de silencio y soledad en un marco de vida intensamente fraterno, dentro del cual se desarrolla el trabajo, la oración, la Lectio Divina, y todo el conjunto de la existencia del monje. La realización plena de este camino de vida evangélica, dentro de la comunidad de San Isidoro, brilla especialmente en el Beato Rafael Arnáiz Barón (1911-1938) fallecido en el monasterio a los 27 años de edad.

La jornada monástica comienza a las 4 de la mañana. Quince minutos más tarde da comienzo la celebración en la iglesia del monasterio la oración litúrgica comunitaria, con el oficio de Vigilias. En él, los monjes abren sus corazones a la escucha de la Palabra de Dios y se ejercitan en la actitud de espera vigilante de la venida del Señor y en la oración de intercesión por todos los hombres, sus hermanos, en ese tiempo en que, en su gran mayoría, se encuentran entregados al descanso nocturno.

Tras las Vigilias, sigue un tiempo de oración personal y la Lectio Divina, hasta que, a las 6,30 horas, tiene lugar la celebración de la Eucaristía por toda la comunidad, integrada con el Oficio de Laudes, en el que los monjes alaban a Dios Padre por el don del nuevo día recibido.

A las 10,00 horas, tras un amplio espacio de tiempo dedicado a la lectura, la comunidad vuelve a reunirse para la oración litúrgica de Tercia, y a continuación comienza el tiempo de trabajo para la mayor parte de los hermanos. El trabajo se prolonga hasta unos minutos antes del Oficio de Sexta, a las 12,45 horas, al que sigue la comida en común de los hermanos y un tiempo de descanso.

A las 14,30 horas se reanuda la jornada con el Oficio de Nona, tras el cual vuelve la comunidad al trabajo hasta las 17,30 horas, momento en que los hermanos vuelven a entregarse a la oración personal y la Lectio Divina hasta las 18,30 horas, en que, reunidos nuevamente en la iglesia, celebran la oración litúrgica de la tarde, el Oficio de Vísperas, plegaria de acción de gracias por la jornada transcurrida.

Tras las Vísperas, seguidas de un tiempo de oración personal y de la cena en común, a las 20,00 horas tiene lugar el encuentro de toda la familia monástica presidida por el P. Abad, antes de reunirse de nuevo en la iglesia para, a las 20,15 horas, concluir el día poniendo la jornada en manos de Dios y de María con el Oficio de Completas y el canto de la Salve Regina.



Beato Rafael (1911-1938)



Rafael Arnáiz Barón nace en Burgos en 1911. Primogénito de cuatro hermanos de una familia cristiana. Se educa en colegios de la Compañía de Jesús, tanto en Burgos como en Oviedo, ciudad a la que se trasladó su familia en 1922, por motivos de trabajo.

Al llegar a la juventud, se revela en Rafael una notable riqueza humana, intelectual y espiritual, que se manifiesta en su talante personal abierto y positivo, y en su profunda sensibilidad que va desarrollándose en inquietudes y contacto con la naturaleza, la pintura y las demás artes. La armónica integración en su personalidad de este conjunto de elementos con la visión y el sentido cristiano de la vida y de la realidad, hacen cristalizar en él, aún después de haber iniciado la carrera de arquitectura, la vocación monástica cisterciense, por la que opta - según sus propias palabras -: *siguiendo los dictados de su corazón hacia Dios, y el ansia de llenarse de Él*. Así ingresó en el monasterio cisterciense de San Isidoro de Dueñas, el 15 de enero de 1934, presentando como único bagaje personal *un corazón muy alegre y con mucho amor a Dios*.

A partir de entonces parece como que el proceso personal de Rafael se precipitara: sólo le quedan cuatro años de vida, pasados en temporadas alternativas entre la casa familiar y la comunidad monástica, a causa de una diabetes, manifestada repentinamente a los cuatro meses de su ingreso.

La enfermedad le obligó a dejar el noviciado y marcó con su evolución las distintas salidas y reingresos, que ponen en evidencia la firmeza de su convicción vocacional y la generosidad de su entrega, hasta morir en el monasterio el 26 de abril de 1938.

Pese a la brevedad y el particular desarrollo de su vida y vocación, y como si su evolución espiritual se hubiera realizado a presión a causa de esa misma brevedad y circunstancias excepcionales, Rafael aparece como la realización plena de la gracia vocacional cisterciense: polarizado por Dios, como lo refleja su expresión característica *¡Sólo Dios!*, Rafael es testigo y testimonio de la trascendencia y de lo absoluto de Dios. No tanto de un Dios del que se saben muchas cosas, cuanto un Dios experimentado en la propia vida como Amor absoluto. La única aspiración de la existencia de Rafael fue *vivir para amar*, siendo esta la nota sobresaliente de su personal y rica espiritualidad - marcada también por una intensa vivencia del misterio de la Cruz de Cristo y de la presencia de María en su camino de discípulo de Jesús- que le constituye en uno de los grandes maestros de vida espiritual de nuestros tiempos. El 27 de septiembre de 1992 fue declarado Beato por Juan Pablo II.

“Buscadores de Dios”

Valladolid, 18-20 de noviembre 2005

1. SEÑOR BUSCAMOS TU ROSTRO

Señor, buscamos tu rostro, estamos sedientos de Ti.
Vagando en la noche de la humanidad, buscamos tu rostro, Señor.

Señor, buscamos tu rostro, en cada ausencia de Ti.

Vivir o morir ya no importa, Señor, si estamos contigo Amor.

Señor, buscamos tu rostro, en el grito del pobre sin luz.
Muéstranos tu rostro en la oscuridad, ilumina la sombras del mal.

2. CRISTO JESÚS (Taizé)

Cristo Jesús, oh luz interior que las tinieblas en mi no tengan voz.
Cristo Jesús, disipa mis sombras, y que en mi sólo hable tu amor.

3. DE NOCHE (Taizé)

De noche iremos, de noche, que para encontrar la fuente,
sólo el amor nos alumbra, sólo la fe nos alumbra (bis).

4. BUSCO TUS HUELLAS



Busco tus huellas Señor Jesús, busco palabras de eternidad, quiero encontrar una luz sin fin, quiero encontrar la verdad.

De ti nace la luz, de ti nace la fe, en ti podré encontrar, la libertad.

Dime Señor, dime qué he de hacer, para alumbrar toda oscuridad.
Dime Señor cómo conseguir, ser una luz de verdad.

Sólo me importa vivir en Ti.

Sólo me importa tu voluntad.

¿Qué más Señor puedo yo querer si eres tú mi libertad?

5. ILUMÍNAME SEÑOR

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu, transfórmame, Señor, con tu Espíritu, ilumíname, Señor, con tu Espíritu, ilumíname, transfórmame, Señor.

Y déjame sentir, el fuego de tu amor aquí en mi corazón Señor (bis).

Resucítame, Señor, con tu Espíritu. Conviérteme, Señor, con tu Espíritu...

6. MUÉSTRANOS EL CAMINO
Nuestros ojos están buscando y tú te escondes sin más.
Muéstranos pronto el camino, para poderte encontrar (bis).

Hoy vagabundos, aún esperamos ver al Señor.



Él ha pasado y entre nosotros quedó su voz.

Vamos buscando entre las sombras a nuestro Dios. Está en el día, y entre nosotros cuando hay amor.

Está en la tierra entre los hombres que sufren más. Está en las calles, aunque nos llama, solo se va.

7. BUSCO A UN HOMBRE

Busco a un hombre sin doctrinas, ni dinero, ni poder, cuya fuerza sea solo el respeto y el amor.
Busco a un hombre sin violencia que sonría al pasar, sin más norma que pobreza, ni más ley que libertad.

Cristo necesitamos de Ti, Cristo, camina con nosotros, Cristo necesitamos de Ti, sólo de Ti
Quiero andar por tus senderos, quiero pisar tus mismas huellas, quiero sembrar un hombre nuevo.
Cristo, hoy esperamos en Ti.



8. QUE ALGUIEN SE PONGA DE PIE

Que alguien se ponga de pie, que alguien de la cara.

Se necesita un luchador por la fe, un hombre que sea fiel a su causa.

La gente ya no quiere ver, cristianos de boca cerrada.

Es preciso que volvamos a ser profetas que no le teman a nada.



7. CANTA AMIGO, CANTA

A ti que vas sembrando la vida de ilusión.
A ti que has probado con creces el dolor.
En esta gran familia tan solo faltas tú.
¡Ven, juntos pintaremos un horizonte azul!

Canta amigo, canta, canta una canción de amor. Cuéntame tus sueños, únete a mi voz. Mira siempre al cielo, que hoy el sol brilla por fin. Deja que Pavoni, viva siempre en ti (bis).

Muy dentro de tu alma se esconde la verdad.
Si buscas la esperanza, allí la encontrarás.
Tan solo unas palabras, tal como dijo Él:
“Estad siempre alegres, nunca os desaniméis”.

8. AL SEÑOR CANTAD

Señor queremos darte gracias porque has entrado en nuestras vidas.
De nuestro corazón renace, el gozo por cantar: ¡Aleluya!

Al Señor cantad porque está aquí, al Señor gritad: ¡Aleluya!

A ti Señor esta canción de paz. Has hecho grandes maravillas. Nos has creado para amarte y unirnos en tu amor: ¡Aleluya!

